



Columna de esta semana:

*Ciudad del Saber, nuestra
apuesta sobre el presente y el
futuro*



Paulette Thomas



@thomas_paulette



Ver más



LA ESTRELLA DE PANAMÁ

Hay proyectos que un país no puede darse el lujo de mirar con indiferencia. Ciudad del Saber es uno de ellos.

En medio de un debate público que a veces simplifica lo complejo, conviene detenerse en los hechos. No en la narrativa, sino en los números y en el sentido estratégico.

Al cierre de 2024, este ecosistema generó B/783.6 millones en producción, más de 11 mil empleos entre directos e indirectos, y salarios que duplican la media nacional. Pero reducir Ciudad del Saber a cifras sería un error. Su verdadero valor está en lo que representa, una plataforma de progreso, conocimiento y academia en nuestro país.

Panamá ha sido históricamente un centro logístico. Canal, puertos, comercio. Esa es nuestra columna vertebral, sin lugar a duda. Estoy segura que somos capaces, no solo de ser el hub de las Américas por nuestro servicio y posición estratégica; también necesitamos producir ideas y es ahí en donde Ciudad del Saber juega un rol que no tiene sustituto, concentra conocimiento, talento e innovación en un mismo espacio.

Lo que ocurre dentro de sus aulas y oficinas, no es casualidad. Es diseño institucional. Es la convivencia entre universidades, centros de investigación, organismos internacionales y empresas tecnológicas. Entre emprendedores, empresarios e investigadores. Es el tipo de ecosistema que países más avanzados construyen deliberadamente, porque entienden que la innovación no nace aislada, sino del contacto entre distintos actores sociales.



Ver más



LA ESTRELLA DE PANAMÁ

Por eso, el dato de que hoy existan más de 260 organizaciones no es solo crecimiento y que esté conformada por sectores como tecnología, comunicación y servicios profesionales que concentran más del 50% de su producción, es una señal clara de hacia dónde debería moverse la economía panameña.

Es de acotar que sus encadenamientos productivos, su demanda de servicios, su capacidad de exportar conocimiento genera efectos que trascienden el campus. Es, en términos económicos, un multiplicador. Pero en términos estratégicos, es un acelerador.

El reciente proceso para prorrogar su régimen fiscal no es un privilegio caprichoso. Es una decisión de política pública y como toda decisión de este tipo, debe evaluarse no desde la óptica de la excepción, sino desde el retorno. ¿Qué obtiene el país a cambio? Empleo calificado, inversión en investigación, transferencia de conocimiento y posicionamiento internacional.

Eso sí, defender Ciudad del Saber no implica idealizarla. Estamos conscientes que existe también una tarea pendiente en atraer nuevas industrias estratégicas.

 [Ver más](#)



LA ESTRELLA DE PANAMÁ

Y aquí está el siguiente paso.

Si Panamá quiere tomarse en serio la economía del conocimiento, Ciudad del Saber debe evolucionar hacia una segunda generación. No solo consolidar lo que ya tiene, sino atraer lo que aún no está.

La pregunta de fondo no es si Ciudad del Saber debe mantenerse como un área especial. La pregunta es si Panamá está dispuesto a apostar, de verdad, por un modelo de desarrollo basado en conocimiento.

Porque al final, esto no trata solo sobre algunas exoneraciones. Trata sobre el tipo de país que queremos ser.

Uno que administra lo que tiene, o uno que construye en el mundo, el futuro que desea tener.